

Ezkarai, 9 de octubre de 2020

Víctor, Unai, Iosu y Jon, queridos compañeros y pelotaris con méritos y nivel más que suficientes para estar con nosotros y competir en la élite de la pelota a mano:

Estamos aquí para decirlo, sí, alto y claro, ante la afición de la pelota a mano, que no entiende lo que os ha hecho la empresa y lo reprueba.

Estamos aquí para manifestaros, una vez más, nuestra solidaridad. Os hemos reivindicado en la primera reunión entre el comité de huelga y la empresa: que vuelva a hablar y negociar con vosotros, porque o no lo hizo, en el caso de Víctor y Iosu, o si lo hizo con Unai y Jon, no actuó de buena fe.

J.R Garai se niega a tratar esta reivindicación. Se encierra en que es libre para renovar o no y repite ante los medios la falsedad de que se ha pretendido imponerle las renovaciones en grupo. La verdad es que nunca ha accedido a dialogar con el grupo. Y ahora, con las nuevas contrataciones, pretende dar carpetazo al asunto.

El conflicto lo ha provocado J.R.Garai, que confunde la libertad de contratar con hacer lo que le da la gana. La libertad, como todo, hay que utilizarla bien: sin arbitrariedad, sin autoritarismo, sin discriminación, sin faltar al respeto, defectos en los que ha incurrido durante toda su gestión en este asunto:

Arbitrariedad: porque vuestras no renovaciones no responden ni a criterios deportivos ni a criterios económicos. En lo deportivo, con vuestras ausencias es evidente que la plantilla ha perdido nivel. En lo económico, la empresa no quiere enseñar sus cuentas, pero estamos convencidos de que puede perfectamente asumir las renovaciones que os merecéis. Lo que ha faltado han sido criterios objetivos, deportivos y económicos, para el tratamiento justo de unos casos y de otros.

Autoritarismo: porque es evidente que la empresa os ha castigado, precisamente, porque actuasteis de forma solidaria. A unos, Víctor y Iosu, sin daros ni siquiera la oportunidad de hablar. A otros, Unai y Jon, ofreciéndooos unos contratos injustos para con vuestros méritos y proyección.

Discriminación: porque las ofertas económicas de renovación han sido muy desiguales para pelotaris del mismo nivel. Dinero sí ha habido, en abundancia y a largo plazo para unos, pero insuficiente para vosotros.

Falta de respeto: porque ¿qué respeto es comunicar la no renovación con una llamada telefónica y punto? No es lo que os merecéis, Víctor y Iosu, ni como personas ni como pelotaris profesionales intachables que sois.

Víctor, Unai, Iosu y Jon: pensamos que habéis sido víctimas de la mala gestión de las renovaciones por parte de la empresa y, por eso mismo, entendemos que la empresa está en deuda con vosotros, que os debe una nueva oportunidad. Se lo seguiremos reivindicando.

VUESTROS COMPAÑEROS, EL GRUPO DE PELOTARIS EN HUELGA.